Crónica de una buena ruta por Escocia, de Mario y Ester

Hablando con unos conocidos que se habían apuntado a un viaje por Escocia, nos decidimos a iniciar nuestro primer viaje organizado. Nos apuntamos a última hora y corriendo, dándole a Enrique la lata por teléfono. Que si esto está bien, que si este tiene caducado el DNI… que si faltan las medidas de la A/C. Bueno la novatada. Y de remate como la cita era el día 4-08, en Nantes, y nosotros comenzábamos las vacaciones el mismo 31 ver la posibilidad de acercarnos en plan tranquilo por el valle de Loira y juntarnos el día 5, pues nada, Enrique nos dijo "No problem". Y nos comunicaría el área donde pernoctábamos ese día y por fin todos juntos bajo la tutela de la "GORDA". Al día siguiente a embarcar, algunos con prisa, casi tomamos el ferri "di la matiné" pero llegada al camping sin novedad, después de un paseo mirando precios en el "tutifruti" del barco.

Levantarse pronto que comienza la etapa más larga y por la izquierda, como debe de ser. Primer despiste y gordo, el mío: en una rotonda(por cierto no era verde) un camión me cierra y tomo la salida primera a la izquierda. Enrique nos había avisado del problema, y no tienes un cambio de sentido ni pintado. Al primer aviso de la M25, ahí íbamos de frente y sin mirar esa E que ponía en el lateral. Felices de estar en la "Orbital motor way" dale que dale a la emisora y nada. "Pues joder, cuanta ventaja nos llevan! Salida 30-29… pues hasta la 16 no nos falta nada." Esti se da cuenta de que estamos en la etapa 15 del viaje (subimos por la E-N). Bueno, sabemos dónde estamos, tenemos las coordenadas del camping,… tranquilidad. Nos salimos en Coventry a visitar a unos compañeros de Bridgestone de Estibaliz, y después a gozar de la bienvenida de tod@s nuestr@s amig@s en el precioso camping de Lowther, con su castillo en la entrada.

Después de pasar otra etapa por fin estamos en Escocia, y mano de santo. La conducción se hace más serena, estamos atentos a las indicaciones de la organización… Rotonda grande verde segunda salida A-82 dirección Fort William, en la siguiente salida A-87 dirección 41-G, y por si fuera poco, el tenor Kintxo siempre dando datos. Pareja haciendo autostop, menos mal que pasamos antes de que les parase alguien, si no yo igual estoy en Stromnes, pero todo perfecto, y esto sirvió para las chanzas por la radio.

Todas las tardes nos juntábamos para preparar la ruta, todo un follón. "¿Qué pueblo? En mi mapa la cuadrícula H-3, en el mío no viene, mañana a qué hora Balma?, te parece bien a las 7:30? 8:00?" Y al día siguiente, otra sorpresa, otro lugar encantador, con libertad de movimientos. Salimos a tal hora y otra vez carretera. Estamos cortados por el semáforo (Lolo, no creo que existan tantos semáforos en toda Escocia). Y al final de la jornada otra vez a camping, y si hay mosquitos, pues al pub, y trago a las pintas. De lo visto, decir que cada día Enrique nos tenía preparada una sorpresa agradable, que si desayuno de pasteles, visita a castillos, focas, abadías , lagos,… todo era precioso. Y la compañía… demasiado. Un ramillete de amig@s, compañer@s. La organización para repetir viaje.

Remate final, visita a la city, con bus turístico y paseíto por el Támesis, lo de los viajes en bus mejor callaré lo visto para evitar cismas familiares. Pateando Londres de punta a punta, y por 6.20 libras. Kilómetros y kilómetros de bus & metro, hasta que como a Estibaliz no te funcione la banda magnética del billete, con visita sin compras en "Harros" pero con degustación gratuita de ibéricos, visita a Chinatown en busca de hierbas maravillosas para la sopa de ajo, por desgracia sin resultado. Lo peor no conseguir alquilar la A/C por horas y eso que el precio merecía la pena.

Lo no deseado llega: tenemos que embarcar, cambiar el reloj, conducir por la derecha… pero se nota en el ambiente las ganas de abrazarse antes de separarnos, Y en la misma cuneta a la salida del puerto con los abrazos y alguna lagrimilla asomando, nos despedimos esperando vernos. Nosotros tenemos las suerte de disfrutar en la vuelta 2 noches con Vega & Lolo, todo un lujo.

Os queremos a todos, y como dice Enrique: "Buena ruta!". UN FUERTE ABRAZO DE ESTI&MARIO